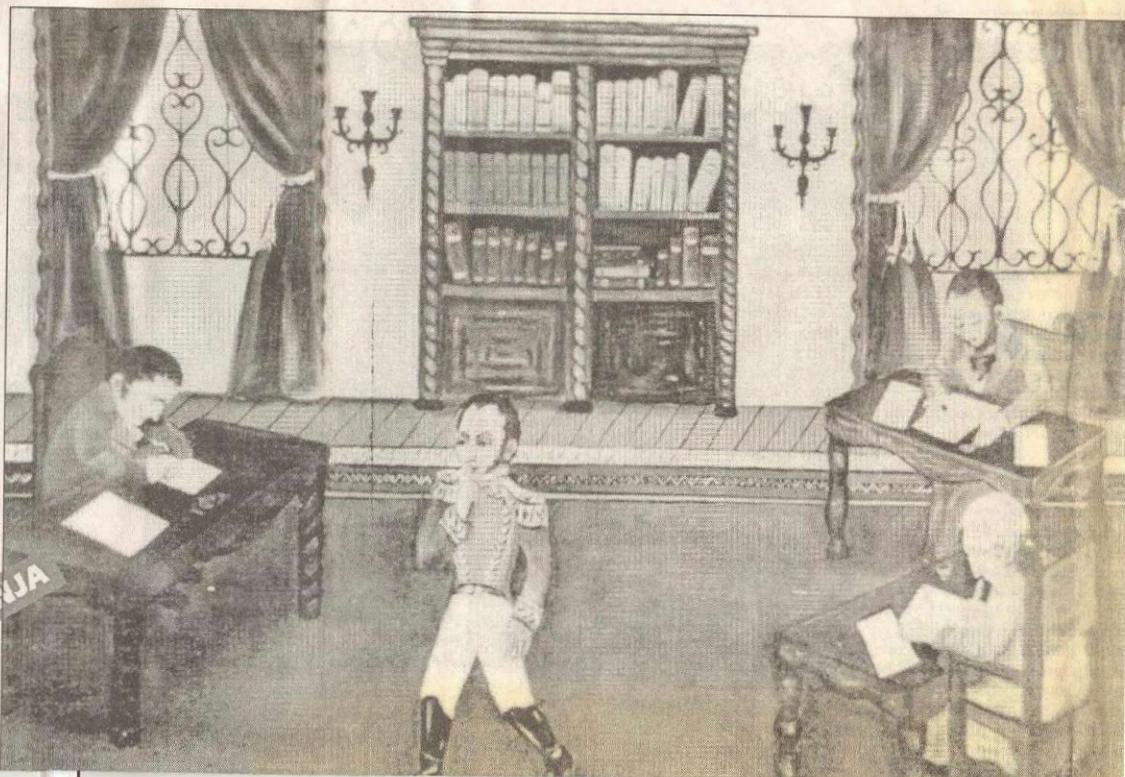


# Reportajes

PRESENCIA

La Paz, E  
domingo 10 de mayo de

**El Libertador reunía características excepcionales: claridad de juicio, sensibilidad empática, poder de síntesis, facilidad descriptiva y facultad persuasiva. Con todas esas virtudes, él pudo agregar a su genio militar la idoneidad política, la alta condición del estadista que sabe lo que tiene que hacer tras enfundar la espada.**



**NO ES UNA LISONJA**

BOLÍVAR.

Dictando a tres secretarios a la vez

# ADELANTADO

## del moderno periodismo

**PRECISO Y CONCISO**

# EL ESTILO

## del Libertador

Luis Ramiro Beltrán S.\*

Un comunicador social superlativo es alguien capaz de pensar, sentir y expresarse con mucha mayor aptitud que el promedio de las personas. Eso es precisamente lo que fue Simón Bolívar: un gran comunicador. Reunía en alto grado características de excepción: Claridad de juicio. Sensibilidad empática. Poder de síntesis. Facilidad descriptiva. Y facultad persuasiva.

La primera de esas características se refiere ante todo a la habilidad de la mente de Bolívar para organizar ideas, para imponer orden sobre la reflexión. La segunda destaca su capacidad de "meterse en el pellejo del prójimo", su versatilidad para adaptarse con rapidez a las peculiaridades de interlocutores diferentes, su destreza para anticipar las reacciones de los destinatarios de sus mensajes y ajustarse a ellas. La tercera capacidad se refiere a su pericia para concretar conceptos y resumir situaciones con alta precisión y con economía de esfuerzo. La

cuarta capacidad se refiere a su talento natural para expresar lo que él ve o siente, haciéndolo con gracia y efectividad. Y la quinta se refiere a su inusual habilidad para influir en los demás, para moldear pensamientos, sentimientos y comportamientos.

Fue por poseer en alto grado tales virtudes que a Bolívar le resultó fácil relacionarse eficazmente con toda clase de personas en la gran diversidad de situaciones en que se desenvolvió la gesta de emancipación. Y fue por medio de esa singular capacidad de interacción social que él pudo agregar a su genio militar la idoneidad política, la alta condición del estadista que sabe lo que tiene que hacer tras enfundar la espada.

Criado en el habla de las escuelas finas y los salones elegantes, Bolívar manejaba a discreción el lenguaje florido y grandilocuente de la época. Aprendió pronto, sin embargo, el parco modo de dialogar de los llaneros y la jerga silenciosa del vivac andino. Pasaba con pasmosa facilidad de la arenga a la

conversación familiar, de la parquedad de las órdenes castrenses al diálogo galante del sarao, de la prescripción jurídica al enunciado poético. Su verbo se desplazaba con holgura - y dírtese que hasta con deleitación - por toda la gama de registros de la comunicación humana. Y se valía con soltura de múltiples vehículos orales o escritos: la instrucción, la proclama, el discurso, el decreto, el diálogo directo, el periódico, la tertulia y muy especialmente las cartas.

Si comunicarse es entender a los demás, si comunicarse es intercambiar experiencias vitales, si comunicarse es darse, guiar y proyectarse, entonces cualquier conocedor de Bolívar admitirá que llamarle "gran comunicador" no constituye lisonja.

\* Premio Nacional de Periodismo 1997. Premio Mundial de Comunicación Social Mc Luhan-Teleglobe 1983.

\* Premio Nacional de Periodismo 1997. Premio Mundial de Comunicación Mc Luhan-Teleglobe 1983.

Cómo era su estilo? Afortunadamente, se han conservado millares de cartas y numerosos documentos oficiales, así como algunos artículos de prensa de Bolívar. Mientras estos materiales llegan a ser estudiados a fondo, para responder debidamente esa pregunta, hay apreciaciones preliminares y anotaciones testimoniales útiles. Por ejemplo, Alejandro Carías anota lo siguiente sobre las comunicaciones epistolares de Bolívar: "Poseía su estilo en grado tan notable las condiciones de energía, igualdad y claridad, que bien pudo tratar con inimitable precisión los asuntos más diversos". Otros analistas del escribir de Bolívar celebran especialmente su precisión. Cuebas Cancino ha tomado como alto ejemplo de ello tres cartas. Una, dirigida a su colaborador Heres, en que Bolívar describe con gran realismo la función de la diplomacia. Otra en que trata de seducir al general realista Olañeta para que se pliegue a la causa republicana. Y la última a Peñalver, en la que describe breve pero magistralmente a sus temibles guerreros

de los llanos. "La frase precisa, nueva como el áta - apunta el analista mexicano - que resume todo un mundo y que rezuma humanidad, es ésta la cualidad cardinal del escritor Bolívar".

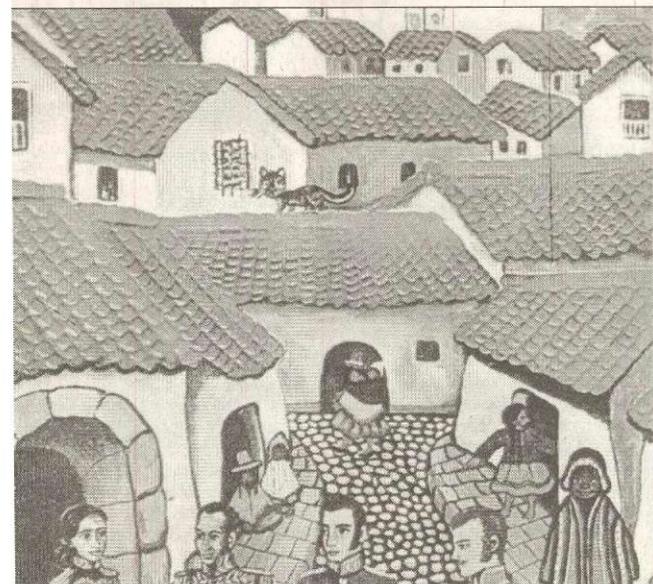
Afortunadamente hubo quien observara también su estilo de comunicación oral en circunstancias ordinarias. Su edecán Luis Peru de Lacroix dice en su Diario de Bucaramanga: "En todas las acciones del Libertador y en su conversación se ve siempre, como he dicho, una extrema viveza; sus preguntas son cortas y concisas, le gustan contestaciones iguales y cuando alguno sale de la cuestión, le dice, con una especie de impaciencia que no es lo que le ha preguntado". Bolívar fue diáfano y no toleró la redundancia sobrante ni el circunloquio. No hablaba sin medida ni produjo nunca un texto desmedidamente extenso.

En cuanto a la naturaleza del lenguaje bolivariano, Federico Alvarez nos recuerda que Bolívar poseía un lenguaje "flexible, vibrátil, cargado de imágenes" y agrega: "La prosa bolivariana es una eclosión de sugerencias visuales. Tenía el don de la expresión sintética..."

AR, UNO DE LOS  
EROS MAESTROS

Periodista

# EXTRAORDINARIO



La sobresaliente aptitud comunicativa del Libertador halló en el periodismo el canal principal para su vida política. Bolívar no fue un periodista profesional en el sentido de vivir de ese oficio, en cuyo desempeño fue autodidacta. Pero mostró un talento muy fuera de lo común para entender las posibilidades de la prensa. Tal fue su percepción de cómo debía practicarse el periodismo que debe ser recordado como uno de los primeros maestros del mismo entre nosotros. Más aun, algunas de sus instrucciones sobre la manera de hacer un periódico fueron tan innovadoras que se adelantaron, inclusive, a la práctica del periodismo moderno europeo y norteamericano. Aunque no figurase como tal, Bolívar fue en la realidad el primer gran director de periódicos en Latinoamérica. Enseñó a sus colaboradores - hombres

"El lenguaje del periodista tiene que ser sencillo, directo". "Hay que dividir el periódico en secciones. Que las secciones respondan a la jerarquía y los títulos al contenido, para que llamen la atención". "Que los artículos sean cortos, que sean agradables, que sean fuertes, que sean picantes".

mismo alto colaborador así: "ese *Correo del Orinoco* sigue malo desde el punto de vista de la disposición. Hasta cuándo usted el estilo altisonante, ríco? El lenguaje del periodista ne que ser sencillo, directo". Similarmente reconvinó el tador al responsable de un peo patriota en Perú: "Esa *gazeta* infamemente redactada; la a está indignamente colocada; no sabe usar los títulos, las para titular: pone en el texto grandes y en el título pequeña ted no sabe usar la puntua Usted tiene un lenguaje impr Después de criticar al general I - tal vez su principal colabor periodístico - por haber dado u mató muy pequeño a tal perió Bolívar prescribe la estructura del material para el mismo así: que dividir el periódico en se nes. Que las secciones respona la jerarquía y los títulos al con do, para que llamen la atenci



Pintura de estilo primitivo-ingenuo por Carmen Baptista

pios del periodismo moderno, aquel que en sus mocedades él viera en Inglaterra comenzar a pasar más allá de la era gacetillera.

Predicó y practicó ideas muy claras sobre estructuración del material, concepto de la noticia, función del titulado, diagramación e inclusive formato y tipografía. Con responsabilidad de verdadero profesional de comunicación, hizo todo ello pensando obsesivamente en el lector, empeñándose en llegar a la gente. Y, en su apasionada aspiración de que la prensa libertaria tuviera una alta calidad, el maestro a veces mostró

poca paciencia con sus discípulos. Por ejemplo, con Santander, cuyo manejo del *Correo de Bogotá* criticó severamente con apuntes como estos: "La composición del periódico es infame, la titulación de ese periódico es infame". -- "Hay que publicar cosas útiles, que hay muchas, y las que usted publica son insípidas"--- "Mire General Santander, basta cuando publique usted remitidos como cartas, búzquele a esos remitidos novedad en vez de esos 'carta al Director, títulos, señale qué tiene esa carta al Director, con el título". En otra ocasión criticó al

... que los artículos sean cortos, que sean agradables, que sean fuertes, que sean picantes por último, instruye: "Ti porque los títulos llaman ción del público, pero de cuidado de que la secc ponda al título". ¿No eq eso a la didáctica de un de periodismo moderno? Premio Nacional de P 1997. Premio Mundial - nicación Social Mc Teleglobe 1983.

Premio Na Periodismo 1997. Mundial de Comu. McLuhan- Teleglob

ARTILLERÍA  
PENSAMIENTO

# PRENSA para la liberación

ero no vaya a pensarse por ello que a Bolívar le atrae el periodismo por sí y como tal. Le interesa como instrumento al servicio de la acción política libertaria. Toma a la prensa como "la artillería del pensamiento". Es decir, se adelanta a entender su utilidad decisiva como agente de propaganda política a la que atribuye, cuando menos, tanta importancia como a los pertrechos bélicos. Y dice de la opinión pública que es "fuerza que vale más que los ejércitos".

Bolívar conjugaba con genialidad la persuasión y la coerción, la palabra y la espada. Con distintos propósitos se dirigía primordialmente a tres públicos, como lo ha anotado Federico Alvarez. Al inmediato núcleo conductor de la guerra de liberación con el propósito de cohesionarlo y disciplinarlo. Al resto del liderazgo hispanoamericano independentista con el propósito de hacerle percibir la universalidad del movimiento y propiciar la unidad fraternal. Y a los dirigentes políticos y comerciales de Europa y Estados Unidos con el propósito de explicarles la insurgencia

de la comunidad de pueblos hispano-americanos y convencerlos de que ella podía triunfar.

El periodismo político de Bolívar muestra la variedad de sus recursos y, al mismo tiempo, la ponderación con que ejerce y hace ejercer el periodismo. En cuanto a lo primero, baste con destacar su gran habilidad para forjar frases de impacto que condensan conceptos y que llegarían a ser célebres, tales como "El que no espera vencer, ya está vencido" o "Moral y luces son nuestras primeras necesidades". En cuanto lo segundo, supo valerse del humorismo para combatir, pero advirtiendo que

"para la sátira más cruel se necesita nobleza y propiedad, como para el elogio más subido".

En periodismo, como en todo lo demás, Bolívar es recto y ecuanime. Ofendido en una ocasión por un ataque en la prensa, instruye a un colaborador proceder de esta manera: "No se detenga usted en pelillos, dígales cosas muy fuertes y siempre la verdad - que es la que amarga - y no falsas imposturas, que son las armas con que me quieren herir. Si en alguna cosa que digo no se encuentra la pura y limpia verdad, no la diga usted, pues yo no

quiero que se digan falsas. Es evidente que el pei de Bolívar en materia de p sigue vigente. Lo que re con precursora intuición, den técnico continúa sien Y lo que exigió en el orde defensa de la veracidad a no ha quedado obsoleto e de comportamiento. Lo pi de decirse de lo que Bolf dió por libertad de inform esta vigencia perdurable d para expresarse agrega brill moria egregia y brinda unc ción a los comunicadores de mañana.

se  
a a  
er la  
como un  
mento al  
o de la  
política y  
aganda.